RAMAS DE NIEBLA

ESTE es el valle, el ~~camino~~ sendero
ondulando hacia el Gorbea,
pespunteado por la lluvia
liviana, con las carretas
tardas, labrando en el lodo
añadas letras euskeras.
El valle donde mi madre
me llamaba entre la niebla
alzando junto a sus senos
hermosos, la mano izquierda.
El huerto de los cerezos
colorados, las manzanas
reinetas, príncipes peras
y brevas violetas, con
una gran gota de almíbar
temblando sobre la hierba.
He allí Santa Marina
ladeándose violeta,
la falda de la montaña
infantil, de ramas tiernas,
helechos, espliego, yerbas
aromáticas, y una gran
nube blanca coronando la cabeza.
Valle del río perdido,
donde me bañé de niño,
piedras rodadas, guijos

como anillos,
chopos tintineantes, líricos
atardeceres amarillos,
para mis lágrimas ~~finas~~ frías
de niño sin sombra: niño.
Agur, valle ~~de mi infancia~~ hasta luego,
de mi incierta adolescencia,
brincando sobre el frontón
al sol de las once y media,
deambulando por la plaza
los días de sol y feria,
tirando al blanco, mercando
rosquillas enjalbegadas
y anises para ofrecértelas
a ti, Maritxu, princesa
del valle de Orozco,
hoy
sentada, triste, a la puerta
del caserío antañoso,
envuelto en ramas de niebla.